

AGUSTÍN NIETO CABALLERO, PENSADOR DE LA EDUCACIÓN Y LA CULTURA COLOMBIANA EN EL SIGLO XX

Miryam Báez Osorio¹

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia- Colombia

INTRODUCCIÓN

El educador Agustín Nieto Caballero, pensador cultural de extraordinarias calidades humanas se consagró en Colombia y Latinoamérica como líder de la pedagogía activa en gran parte del Siglo XX. Sin duda hizo aportes significativos de gran valía en diferentes procesos educativos en Colombia que irradiaron a otros países y así se destacó como uno de los ideólogos más prominentes de su tiempo en el campo cultural, social, educativo y político.

El mayor aporte de Nieto Caballero está relacionado con la escuela nueva como modelo pedagógico y didáctico con aspectos de su propia creación, útil en la formación de los nuevos ciudadanos colombianos que formó los líderes, especialmente para la mitad Siglo XX, necesarios dentro de procesos de construcción de la nación con ideales trascendentales en los aspectos sociales, educativos, políticos, económicos y culturales.

¹ Doctora en ciencias de la Educación –RUDECOLOMBIA Consultora del Ministerio de Educación Nacional, Vice presidenta de la Academia Boyacense de Historia. Miembro Correspondiente de la Academia Colombiana de Historia, integrante del grupo de investigación HISULA, correo electrónico: mbaezosorio@gmail.com.

Agustín Nieto se inspiró en las ideas pedagógicas de María Montessori, de Ovidio Decroly, de Jhon Dewey y de Emile Durkheim con lo cual logró fundamentar sus propuestas educativas y trascender en el tiempo y el espacio. Entre sus obras escriturales figuran: libros, artículos, discursos, crónicas, informes y otros, tales como: *El Secreto de Rusia*; *Rumbos de la Cultura*; *Los maestros*; *Crónicas de Viaje*; *Sobre el problema de la Educación Nacional*; *Una Escuela*; *Palabras a la juventud*; *Las Cosas Escolares*, *La Escuela y la Vida*. En ellas escribió buena parte de su pensamiento pedagógico y abrió el horizonte a otros modelos educativos en Colombia y Latinoamérica.

De igual manera, la obra educativa de Agustín Nieto Caballero se reflejó en la creación y organización de un Colegio en el año 1914 llamado *Gimnasio Moderno*, el cual se convirtió en el centro experimental y en una unidad piloto de la educación nacional, con una filosofía propia y métodos modernos para la formación de sus educandos. Fue la primera escuela nueva que trascendió e impactó en distintos escenarios de América Latina.

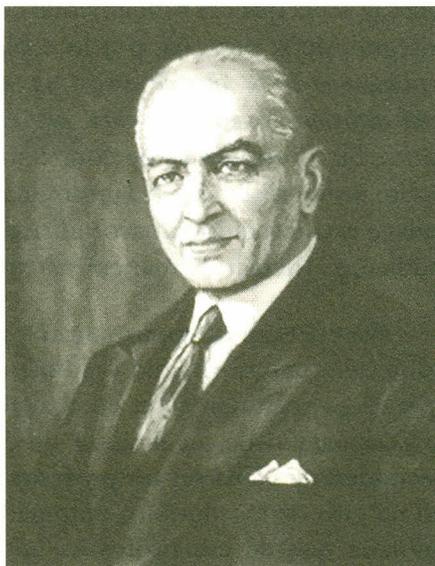
A nuestro juicio, existen aspectos importantes en los cuales se observa claramente el pensamiento del educador Agustín Nieto que trascendió en la vida nacional y latinoamericana, los cuales se pueden identificar en el modelo de escuela nueva para la vida con características originales propias que incluso conoció Ovidio Decroly quien la admiró y le mereció excelentes comentarios. También, propuso la necesidad de una cultura colectiva, lo mismo que el sentido de medio ambiente y su incidencia en la formación de los ciudadanos, al igual que el papel de la Universidad y de la juventud en la construcción de la nación colombiana.

Hacia los años 1930, Agustín Nieto se convirtió en líder de la pedagogía en Colombia porque sus ideas educativas y pedagógicas fueron acogidas en Instituciones oficiales y privadas que fácilmente se adaptaron a las necesidades educativas del país. Hizo sentir siempre su respeto por la tradición y se mostró partidario de alejar de la escuela el sectarismo político. Nieto se consagró con especial cuidado en la transformación educativa de su República, dedicando especialmente sus esfuerzos a la formación de los maestros, experimentando el modelo de escuela activa y buscando relaciones directas con organismos internacionales que favoreciera la internacionalización de la educación.

El Modelo de Escuela Nueva para Colombia y Latinoamérica concebido por Agustín Nieto

Agustín Nieto Caballero² fundador del Colegio Gimnasio Moderno de Bogotá gracias a la colaboración de algunos amigos y compañeros suyos, se convirtió en un personaje internacional ya que fue el impulsor de la primera escuela nueva en Hispanoamérica e influyó de manera notable en la organización de escuelas nuevas en los demás países del continente.

La escuela nueva la concibió Agustín Nieto como una integración entre las áreas del conocimiento, la cultura, la pedagogía y la didáctica en la enseñanza aprendizaje y la formación integral de los niños, las niñas y jóvenes. Así mismo la fundamentó en principios autónomos, dinámicos y con características que la alejaran notablemente de la escuela tradicional y además, la consideró en un todo, desde el punto de vista de los diferentes niveles educativos. En el modelo de escuela nueva que presenta, Nieto Caballero relaciona algunos elementos esenciales que deben estar presentes en ella, tales como: las excursiones escolares, el trabajo manual, la disciplina de confianza, los métodos activos de enseñanza y un plan de estudios general con áreas básicas de trascendencia para la vida de hombres y mujeres de una sociedad ansiosa de conectarse con el mundo moderno.



Agustín Nieto Caballero

Entre los años 1932 y 1936, siendo director general de Educación en Colombia Agustín Nieto, impulsó importantes reformas en la universidad y cambios en la educación primaria, secundaria y normalista, pues consideraba que una reforma en el campo educativo debía darse en todos los niveles de la enseñanza para que tuviera los efectos deseados. Así mismo, asumió la rectoría de la Universidad nacional en 1938 cargo que ocupó hasta el año 1941 desde donde hizo notables planteamientos para la reforma de la educación superior.

² Agustín Nieto Caballero, nació en Bogotá, el 17 de agosto de 1889. Estudió en Bogotá, Estados Unidos y Europa. Abogado de profesión; además adelantó estudios de Filosofía, Ciencias de la Educación, Biología y Psicología.

Consideró necesario y de suma importancia, establecer una relación estrecha entre enseñanza primaria, secundaria y universitaria, no solo en lo relacionado con planes de estudios si no en todo el engranaje de los problemas educativos, pues él sabía que era fundamental considerar a la escuela un centro de formación integral de la persona, por lo cual expresó: “*los valores de calidad que se persiguen en cada uno de los años de estudio, ya sean primarios, secundarios o superiores, nos señalan una trayectoria que no se rompe, que no denota ninguna solución de continuidad*”³. Por tanto, hizo propuestas de conexión entre los diferentes niveles de enseñanza y sobre todo en el paso de la primaria al nivel de secundaria para que se hiciera un enlace estructurado y mayor afirmación en los conocimientos iniciados y así se pudieran articular de manera sistemática en los siguientes niveles de enseñanza.

Por esa razón, propuso un año preparatorio para sistematizar las enseñanzas adquiridas anteriormente y al mismo tiempo para que avanzaran en disciplinas que luego entrarían a ver en el siguiente nivel, por lo que consideró necesario la designación de un director de curso preparatorio para pasar de primaria a secundaria y debía ser un profesor consejero o consejera y además convertirse en un guía de los alumnos entregados a su cuidado. Al respecto, Agustín Nieto anotaba que de ese profesor: “*dependía la disciplina, el ambiente de cordialidad y comprensión, el ánimo de los estudios, el tono de la clase, la perspectiva de las horas libres, el concepto de la decadencia dentro y fuera del colegio*”⁴.

De igual manera, puso de manifiesto que de acuerdo al nuevo modelo de escuela, se pretendía educar para desarrollar aptitudes, para formar personalidades, propiciar el interés especial por el trabajo, formar en la responsabilidad, muy diferente de la escuela tradicional que como dijo un autor, solo pretendía educar para aprender a obedecer. O como dice Vicente Romano en su libro “*La Formación de la Mentalidad Sumisa*” que si se quiere ser libre “*cada individuo debe determinar el curso de sus acciones, debe identificar primero los obstáculos y luego superarlos para determinar sus ideas y comportamientos*”⁵. Con estas ideas o planteamientos, se muestra claramente que la persona debe educarse con criterios de autonomía, de libertad y con propósitos que le favorezcan el desarrollo de su personalidad como lo propuso Nieto Caballero en su estilo o modelo de escuela.

³ NIETO CABALLERO, Agustín. (1979): *La Escuela y La Vida*. Bogotá, Colección Publicaciones Especiales. Instituto colombiano de Cultura, p. 75.

⁴ *Ibidem*. p. 76.

⁵ ROMANO, Vicente. (2002): *La Formación de la Mentalidad Sumisa*. Edición Fundación para la Investigación y la Cultura. Bogotá, Talleres Fica, p. 8.

El texto titulado “La Escuela y la Vida” de Agustín Nieto que trata sobre escritos de diferentes épocas de su vida, resume su pensamiento, ideario y aportes trascendentales para la educación del país. Allí se encuentran los principios y criterios sobre la formación de los niños, de los jóvenes, de los ciudadanos que necesita la patria y por supuesto de servidores competentes para ayudar a las comunidades, utilizando diferentes metodologías y especialmente con didácticas que hicieran de la enseñanza aprendizaje un medio de conocimiento. Así mismo, lo relativo a la formación de los maestros, en donde se debía tener cuidado en inducirlos por el camino recto, llenos de valores, de respeto, de confianza y sobretodo que se les preparara para que hiciera de su escuela un adecuado ambiente físico, moral y espiritual, en donde la belleza, la pulcritud y el decoro en todo sentido fueran llamativos para los niños y las niñas⁶.

Nieto Caballero concibió la vida unida a la escuela y por supuesto la escuela unida a la vida, lo cual significa unir en el niño o la niña, la inteligencia con la acción, la curiosidad, la comprensión, la alegría y el dinamismo. Este es punto central de su aporte a la pedagogía en Colombia y Latinoamérica porque la finalidad de la escuela nueva se enfocaba a preparar a los educandos para que se pudieran desempeñar bien en la cotidianidad de su vida. Por esa razón, se convirtió en el mayor impulsor de la escuela nueva o escuela activa con importantes particularidades que le mereció numerosos elogios y admiración de doctos en el tema. Fabio Lozano Simonelli, en el prólogo que hizo para el libro *La Escuela y la Vida*, la menciona también escuela nueva de Agustín Nieto, como él mismo decía como una especie de escuela colmena y anota que porque es ahí en donde:

*“los alumnos son actores de su propia educación y no sujetos pasivos de la labor de unos profesores autoritarios, petulantes, insensibles a las realidades humanas puestas bajo su cuidado, como solían serlo los de nuestro país antes de don Agustín, descarriados de las más nobles tradiciones de la enseñanza, que provienen de los antiguos y le dan su incomparable significado a la palabra maestro. Don Agustín Nieto comparaba la vieja escuela, mandada a recoger, con un infierno. La nueva, la activa, la colmena, está destinada a moldear las personalidades, apelando a sus recursos éticos, ante todo, y luego a su propia capacidad, su propia imaginación, su propia inventiva”*⁷

Allí se estaba afianzando el espíritu de la escuela nueva y lo que realmente significaba en el momento para la formación de los niños y jóvenes. Según

⁶ NIETO CABALLERO, Agustín. (1979): *La Escuela y La Vida*. Op. Cit., p. 127.

⁷ NIETO CABALLERO, Agustín. (1979): Op. Cit., p. 13.

Nieto Caballero, la escuela en principio debía lograr un medio propicio para el desarrollo corporal y espiritual del niño; aspecto que debía darse tanto en el campo como en la ciudad, es decir que lo importante era buscar el medio propicio para la formación del alumno, en donde al mismo tiempo se defiende la parte física y espiritual del niño y se le facilitara el desarrollo de sus facultades intelectuales.

Así los planes de estudio se orientaron hacia la enseñanza de distintas áreas del conocimiento para la vida que no solo movieran el interés de los niños y jóvenes, sino que les dieran las herramientas necesarias para emprender acciones de desempeño en diferentes campos, resolvieran sus propios problemas y les disciplinara su entendimiento. Entre otras materias, se consideraron unas básicas y fundamentales, como: *el castellano o lengua materna*, principal vehículo de comunicación y básica en la formación literaria, *la geografía* importante en el conocimiento del hábitat, *la historia* que le aseguraba el sentimiento nacional y le favoreciera el sentido de pertenencia, *idiomas extranjeros* y otras materias que les propiciara los elementos indispensables y fundamentales para aplicarlos en las necesidades del acontecer cotidiano.

Pensador de la Educación y la Cultura Colombiana

Existen muchos conceptos y definiciones de cultura como resultado de grandes debates sobre el tema. Para algunos es una tensión espiritual que nos hace capaces de crear y gozar de esas creaciones y para otros es el grado de perfección moral a que puede llegar una persona, teniendo en cuenta sus facultades como la inteligencia, los sentimientos y la voluntad. Entonces, con estas facultades el hombre o la mujer logran la armonía y pueden ser cultos y con ello entran a participar en la cultura nacional y universal que está alrededor de la cultura científica, puesta al servicio de la industria y del bienestar material, o la cultura artística, la literaria y la popular.

Lo cierto es que se unen materia y espíritu alrededor del arte y la literatura que facilitan construir una cultura popular con la colaboración de diferentes estratos sociales. De todas formas, la cultura es una acumulación de elementos, conocimientos, ideas, principios, sentimientos y de perspectivas de los pueblos, aunque cada vez más van perdiendo su originalidad porque son afectados por la cultura universal que cada día los afecta con mayor fuerza. Cualquiera que sea la definición de cultura, ésta es la mayor expresión del espíritu del hombre y de la mujer.

Agustín Nieto hablaba de los peligros contra el porvenir de la cultura como eran: la *especialización*, la *estandarización*, la *fatiga* por el abuso del esfuerzo intelectual y el *desconcierto* por la falta de claridad en muchas acciones. Aspecto que consideraba que solo se podía combatir a partir de la educación de los niños de tal forma que tuvieran una fuerte dosis de valores, por lo cual anotaba: “hay que hacerle sentir al niño que la sabiduría es un tesoro universal, y que lo nacional no ha de tener jamás las aristas agresivas de lo antagónico e incomprensivo, sino por el contrario, tiene que formar parte, parte armónica, del conjunto universal. Toda cultura nacional debe tener lo que pudiéramos llamar un impulso de integración hacia esa gran cultura universal que todas las naciones deben formar. Ciencia y moral han de ir aparejadas en éste ímpetu de universalización”⁸. Expresaba así su interés de que la paz existiera entre los pueblos como un ideal de la cultura y que a la organización internacional se le diera los recursos necesarios para organizar y armonizar todas las fuerzas espirituales del contexto universal.

Con aquello se estaba mostrando su ideal sobre la potencialidad de la cultura para que ésta fuera favorable al florecimiento y desarrollo de los grupos humanos y de los pueblos. De ahí que en sus diferentes escritos Agustín Nieto plasmó puntos básicos que se debían tener en cuenta en el ramo educativo como ingrediente de la cultura y así expresaba la necesidad de considerar: una planeación integral de la educación; establecer planes y programas para los distintos grados y cursos; realizar jornadas latinoamericanas de educación y cultura; mirar hacia una educación que facilitara el desarrollo económico y social de América Latina; Comparar la educación nacional con otros países de tal manera que se estimulara su desarrollo para lograr avances notables.

Todas las personas y los pueblos anhelan bienestar material y moral. Se quiere que las gentes se preparen para la vida para que sean útiles a la sociedad y logren la superación y la dignidad propia del ser humano. Por ello Nieto Caballero mostró la urgencia del momento para lograr que cada uno de los distintos niveles educativos tuvieran su encadenamiento: primaria, secundaria y universitaria con su propia finalidad y conexión, orientadas a la infancia, la adolescencia, la juventud y la edad madura para lo cual consideraba había una finalidad, establecer planes de estudio apropiados, programas diligentes y unos métodos adecuados. Aspectos que llenaban sus aspiraciones relacionadas con la educación y la cultura.

⁸ NIETO CABALLERO, Agustín. (1947): *Rumbos de la Cultura*. El Tiempo, Bogotá, Julio.

Consideró igualmente que en la enseñanza teniendo en cuenta los diferentes componentes como planes de estudio, métodos, didácticas y especialmente en las temáticas de la geografía, la historia, la cívica y la religión, daban al estudiante los conceptos de colectividades, lo mismo que el significado y los elementos necesarios para ir formando un pensamiento universal y lograr una convivencia armónica dentro de las comunidades del entorno⁹.

Ese era el pensamiento de un educador colombiano, relacionado con la pedagogía moderna que buscaba ofrecer a los alumnos una educación con muchas actividades, en donde no solo hubiese observación, alegría, contacto con la naturaleza, redacción de lo visto, síntesis, normas, acción, si no también, análisis, crítica y producción.

La Formación del Maestro y las Escuelas Normales

El ser maestro de escuela implica preparación, formación integral y un cúmulo de valores que le den las condiciones para el desempeño de la profesión. Agustín Nieto expresaba en su momento con mucha preocupación el problema que existía en Colombia con respecto a la formación de los maestros puesto que para el ejercicio profesional no se exigía la debida preparación. Decía que se veían unos maestros sin la preparación suficiente, trabajando año a año, sin mayores aspiraciones y en condiciones deplorables y hasta indignas. Por esa razón consideraba: *“Esto es injusto, es cruel y es indigno de una nación civilizada. Y hemos de estar convencidos en que mientras esto no cambie – de que mientras el maestro no aparezca a nuestros ojos de distinto modo – nada habremos hecho por la reforma que anhelamos y que debemos perseguir como una obsesión: el engrandecimiento patrio está en gran parte, contenido en ella”*¹⁰.

Precisamente Agustín Nieto por los años 1923 planteaba la necesidad de una reforma educativa integral en Colombia, en donde se tuviera como prioridad, entre otros aspectos: la formación del maestro, la organización de las escuelas normales con la inclusión de métodos pedagógicos contemporáneos, en donde hubiese claridad sobre cómo se debe educar, políticas educativas, principios, métodos, conocimientos, la clase de ciudadanos que requería el país, claridad en la educación patria, prácticas para una vida útil, intensa y expansiva y el fomento de la investigación; además programas para Bachillerato que no fueran

⁹ NIETO, Agustín. (1957): *Los centros de Interés*. Periódico El Tiempo, Bogotá, 28 de Septiembre, p.3.

¹⁰ NIETO CABALLERO, Agustín. (1937): *Sobre el problema de la Educación Nacional*. Sección 5ª. Ciencia y Educación. Bogotá, editorial Minerva S.A. pp. 66 - 67.

enciclopédicos sino que sus contenidos permitieran al estudiante un bagaje de cultura general y encontrar el verdadero camino de especialización para seguir su profesión.

Dentro de esa perspectiva opinaba Nieto además, anotaba lo siguiente: *“La reforma de la educación nacional en su conjunto implica cuanto antes, es verdad, una completa reorganización del ministerio del ramo. Es preciso centralizar funciones y simplificar procedimientos para poder dirigir con mano pronta y firme un plan de campaña de amplias proporciones. Necesitamos un [ministerio de guerra] para la instrucción, sencillo en su estructura y eficaz en los procedimientos para llevar con rapidez hasta las más lejanas unidades las iniciativas de los dirigentes. Con un elevado pie de fuerza en maestros avisados redimiríamos seguramente a la nación”*¹¹.

De acuerdo a éste ilustre pensador, el maestro era el personal fundamental en la escuela y consideraba que el verdadero maestro debía vivir para el estudio y la investigación. Además, ser un dechado de bondad, de alegría, de rectitud, con buena moral, impregnado de justicia y amor, y por supuesto amante de la ciencia. Por esto describe al maestro así: *“El maestro es el soldado del futuro, y solo las naciones que comiencen desde el presente a elevar su pie de fuerza espiritual, logrará perdurar... El maestro hará la patria fuerte, noble, digna y culta del porvenir. El maestro será la conciencia magna de esa patria que está destinada a marcar una huella y a ocupar una elevada posición ante el mundo”*¹².

Pensaba que si se lograba formar esa clase de maestros, se había hecho la más trascendental reforma que se hubiesen imaginado. Pues el maestro es quien puede en realidad transformar la escuela; él es quien con su obra viva es y será el motor y símbolo de una redención cultural. No son los programas, no son los métodos, no son las disposiciones legislativas, ni son las teorías pedagógicas las que logran cambios y avances en la primera Institución social como es la escuela. Son precisamente los maestros y para ello hay que formarlos bien, primero en la escuela normal.

De la misma manera mostraba la necesidad de contratar un misión pedagógica para que diera las orientaciones del caso sobre las necesidades educativas de Colombia y lo fundamental para resolver los problemas urgentes, la cual debía estar acompañada por una comisión pedagógica nacional, conformada por hombres ilustres del país de distintas corrientes políticas con sentido altamente

¹¹ *Ibíd.*, p. 126.

¹² *Ibíd.*, p. 89.

patriótico, por lo que al respecto Nieto expresaba: “*Escogiendo hombres de relieve se habría formado una junta de verdadera alianza sagrada, ajena a los vaivenes de la política, inspirada exclusivamente en los más nobles intereses de la nación. No están todos los hombres preparados dentro de un solo partido, y al hacer la escogencia para la comisión habrán quedado en ella representadas las distintas tendencias de la política*”¹³. Aquí hacía ver que se dejaran los sectarismos políticos y se llamaran a aquellos personajes que podía aportar mucho a una reforma política, así fueran del partido político distinto al del gobierno.

La misión pedagógica extranjera que pedía debía estar acompañada por una comisión nacional, y tenía la responsabilidad de dar a conocer los nuevos métodos de enseñanza, de visitar Instituciones educativas, especialmente las Escuelas Normales, preparar algunos maestros, además de aconsejar al gobierno sobre qué tipo de jóvenes maestros, se podían enviar al exterior a prepararse para que luego regresaran a cumplir un buen papel en el campo educativo.

De todas formas las propuestas y opiniones sobre la educación de Agustín Nieto, le grangearon toda clase de opiniones y hasta enemistades especialmente en lo relacionado con la religión y la política. Pues por un lado estaba afiliado al partido liberal que bogaba porque hombres ilustrados de su partido debían colaborar en las reformas que necesitaba el país como era el caso de la educación, y por otro, de manera continua expresaba que la religión católica no debía estar estrechamente en los planes de estudio porque tenía su trono ideal en el propio corazón del hombre y era un trono que no se podía alcanzar con la violencia como lo hacían muchos clérigos y mas bien los llamaba a que gastaran sus energías y encausaran sus actividades en bien de los demás y no intervinieran directamente en la reforma educativa. Fue así como con la traída de la segunda misión pedagógica alemana y la reforma educativa del año 1927 en Colombia, Agustín Nieto tuvo una amplia participación y generó nuevos proyectos.

Revisando algunos documentos, especialmente los relacionados con cartas y comentarios de prensa, se observa con alguna insistencia que en los años 1927 y 1928, se dictaron importantes leyes sobre educación y que Agustín Nieto, tuvo mucho que ver con sus ideas y su pensamiento que expresaba por diferentes medios al alto gobierno. Por ejemplo, el caso de la ley 56 de 1927 que algunos de sus artículos, se hace referencia a la importancia de la educación de los niños con el apoyo de los padres de familia y los cuidados que se debían tener con

¹³ *Ibidem.*, p. 100.

la enseñanza de la historia y de la lengua castellana, puesto que era claves en la formación de los ciudadanos colombianos¹⁴. De igual manera, contribuyó con sus opiniones para que en las escuelas públicas se prohibiera el préstamo de las mismas para bailes y otro tipo de regocijos populares que era contraproducente para la educación de los niños y también por cuestiones higiene y salubridad pública.

En el aspecto económico, Nieto Caballero también contribuyó con sus ideas, especialmente para el campo de la educación y concretamente en lo relacionado con la enseñanza del ahorro en los niños, asunto que se reflejó en la ley 124 del 28 de noviembre de 1928, en donde se creó el día del ahorro escolar como fiesta cívica¹⁵.

El interés que mostró el pedagogo Nieto por los diferentes aspectos de la educación fue de suma importancia para organizar y reorganizar la educación del país en diferentes aspectos y campos. Sus inquietudes las expresaba con mucha emoción y trataba de llegar a instancias gubernamentales para que fueran tenidas en cuenta. Por eso cuando expresaba muchas de sus opiniones, siempre hizo hincapié que para reformar la educación no se debía mirar color político para llegar a consolidar todo lo que fuera necesario para lograr avances notables y hasta de suma urgencia y que por el contrario, era necesario que las distintas tendencias participaran en programas reformistas, sin reparos.

De otra parte, para que las Escuelas Normales del país respondieran a los fines para los cuales fueron creadas, buscó incentivar al Ministerio de Educación Nacional para que las reformasen y se tratara de hacer un pensum adecuado a las necesidades de Colombia que entraran en armonía los adelantos pedagógicos con la dotación esencial como laboratorios de química, física, museos de historia natural, bibliotecas para estudiantes y profesores. Así mismo, se les diera un adecuado presupuesto a esas Instituciones y a los maestros se les pagara mejor¹⁶.

Sabía que si se pagaba mejor a los maestros, trabajarían con mayor disposición y los alumnos saldrían favorecidos. Además, las Escuelas Normales eran los centros de formación de los maestros y por supuesto eran las llamadas

¹⁴ REPÚBLICA DE COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. División de Normales Superiores y Educación Primaria (1959): *Educación colombiana 1903 a 1958*. Tomo I. Bogotá, Imprenta Nacional. pp. 67 -69.

¹⁵ REPÚBLICA DE COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL (1959): *La educación Colombiana*. Op. Cit., p. 74.

¹⁶ *Ibidem.*, p. 81.

y tal vez las únicas que podían generar una buena motivación para que las y los jóvenes siguieran la profesión educativa. También las Escuelas Normales sí estaban bien dotadas, ofrecían mejor el servicio educativo y los aprendices de maestros salían mejor preparados y con mayores recursos didácticos.

Más tarde en el gobierno de Enrique Olaya Herrera, siendo Ministro de Educación Julio Carrizosa Vargas, el educador Agustín Nieto Caballero se hizo cargo de la Dirección Nacional de las Escuelas primarias y de la Escuelas Normales. Cargo que desempeñó también en otro corto tiempo dentro del gobierno de López Pumarejo. Desde esa posición fue a representar a Colombia con importantes propuestas en congresos internacionales de Alemania (Berlín) y de Inglaterra (Cheltenham); así mismo seguía con algunos programas del Gimnasio Moderno, como el caso de las Cajas Escolares (comida, vestido y otros). Nieto continuaba señalando esa causa, como uno de los más grandes problemas de la educación, la falta de preparación de los maestros y que era urgente solucionar porque Colombia no podía avanzar en muchos de sus proyectos y programas de desarrollo. Por esa razón expresaba en su momento que la pedagogía contemporánea no había penetrado en las escuelas y el interés de Agustín Nieto era precisamente que los educadores merecieran el título de maestros de escuela por sus conocimientos y sus formas de enseñar para lo cual era necesario que las escuelas normales tuvieran las herramientas necesarias para formar bien a sus alumnos maestros¹⁷.

Consideraba el educador Nieto que los maestros debían alcanzar buena formación y en las mejores condiciones en las Instituciones normalistas porque ellos tenían un compromiso fuerte y de mucha responsabilidad, pues de ellos dependía el futuro de la nacionalidad del colombiano. Luego para esto era necesario preparar un buen grupo de jóvenes colombianos que asumieran las direcciones de las escuelas públicas, bien de nivel de primaria o para las escuelas normales y de acuerdo a las tendencias de la pedagogía contemporánea.

Entonces, en consonancia del pensamiento de Nieto Caballero, los maestros eran los encargados de imprimir en los niños y jóvenes los diferentes valores morales, sociales, cívicos y una disciplina intelectual bien fundamentada. Por esto expresaba: *“Somos demasiado celosos de la formación del alma nacional para que tal cosa propusiéramos. Lo que hemos querido y queremos con el anhelo del bien patrio que cabe en nuestro pecho, es la venida de una gran misión de educadores que forme científicamente a los*

¹⁷ NIETO CABALLERO, Agustín. (1937): *Sobre el Problema de la Educación Nacional*. Sección 5ª. Ciencia y Educación. No. 50. Bogotá, Editorial Minerva S.A., pp. 5 - 6.

*maestros que luego han de tomar en sus manos las riendas de la escuela pública*¹⁸. No solo mostraba el tipo de formación, las características si no quienes podían hacerlo y con qué criterios. En esas circunstancias, maestro y escuela normal era un binomio esencial para el mejoramiento de la escuela pública y la formación del ciudadano colombiano que los gobiernos debían tener presente, por lo cual era indispensable poner la mayor atención, darles los elementos del caso, incluidos los recursos necesarios. La cuestión central en una reforma educativa nacional está relacionada con un tipo especial de escuela normal y un nuevo modelo de escuela primaria que abran el horizonte de procesos para el desarrollo del país.

La formación de la mujer Colombiana según Agustín Nieto.

El ideólogo Agustín Nieto era un convencido de la escuela como el gran taller que forja los cerebros y los corazones del porvenir. Allí donde las mentes humanas reciben la impregnación de sentimientos y de ideas, en donde se abren las puertas de la conciencia individual y colectiva; y en fin, la escuela es la que siembra para que la sociedad recoja los frutos en el porvenir.

Por esa razón otro de los aspectos que se observa dentro de los escritos sobre el pensamiento de Agustín Nieto fue la educación de la mujer. Veía un gran problema que estaba directamente relacionado con la educación femenina en Colombia porque en pleno siglo XX no se encontraba programas, ni Instituciones dedicadas a la formación de las niñas y jóvenes.

Como bien se recuerda el interés Agustín Nieto sobre educación era ante todo una necesidades de todo ser humano que la concebía de la manera siguiente. “Educar es ante todo estimular interiormente; orientar el pensamiento antes que la acción; modelar la conciencia, para que ella busque los caminos que conducen a la salvación verdadera. Formar siervos que obedecen solo en apariencia, mientras por dentro protestan, no es educar”¹⁹. Por eso consideraba la educación como un sistema científico y no de otra manera, aparte de cualquier credo o religión. Es ahí en donde quiso que brindara una educación para todos hombres y mujeres

Nieto Caballero veía en ese momento un gran problema en Colombia con la nula educación femenina, problema que debía ser resuelto con mucha premura. La educación de la mujer hacía parte de sus derechos educativos y de su proyecto de vida, por lo cual en el año 1928, puso a funcionar en Bogotá el

¹⁸ *Ibidem.*, p. 12.

¹⁹ NIETO CABALLERO, Agustín. (1937): *Sobre el Problema de la Educación Nacional*. Op. Cit., p. 118

Gimnasio Femenino con la colaboración de algunos amigos que como amantes de la cultura lo apoyaban en sus proyectos, como los señores: Jorge Durana Camacho, Jorge Triana, Camilo Sáenz, Alberto Uribe G.H. y muchos otros amantes de la educación de las niñas y jóvenes.

El Gimnasio Femenino se convirtió en modelo para el país, no solo por sus aciertos pedagógicos si no como el tipo de Institución que debía existir en Colombia para formar a las mujeres de todos los rincones de la patria. La división del trabajo social requería de una formación especial para las mujeres y además ya se estaba generando movimientos en todas partes para que al sexo femenino se le reconociera el derecho a la educación²⁰.

Al igual que los niños, las niñas entraban en el campo educativo y comenzaban a ser centro de las preocupaciones de la escuela, con un nuevo concepto de la disciplina, en donde la escuela nueva presenta sobre todo, un amable desenvolvimiento del espíritu de cooperación social. Así la escuela de las niñas también se convirtió en un taller en donde reinaba la alegría con un ambiente de libertad, la escuela entraba a ser parte de su vida y no una Institución al margen de ella. La escuela activa representaba un espíritu nuevo en los sistemas de enseñanza que trabajaban por la relevancia física, mental, moral e intelectual que elevaban el espíritu y el sentido patrio de las escolares.

Ambiente Escolar en la formación de Ciudadanos para la Construcción de Nación

Para Agustín Nieto Caballero las aulas de clase debían reflejar un ambiente de alegría, de interés, dinamismo y trabajo, para lo cual era necesario que los estudiantes gozaran de comodidad y espacios adecuados para sus movimientos y ubicación de sus materiales de labores diarias, evitar que se dieran la espalda y más bien colocarles las mesas de tal forma que se miraran de frente. Lo mismo las paredes de las aulas debían estar adornadas con dibujos y cuadros relacionados con las temáticas de estudio y además gozaran de la ayuda de una pequeña biblioteca. Esta fue una de las nuevas formas de la pedagogía, ver la escuela - taller, un tanto tomando las ideas de Jhon Dewey para que el niño y el joven pudieran adelantar su trabajo de manera armoniosa, con elementos motivadores y con sentido de reflexión.

²⁰ *Ibidem.*, p. XIV.

De igual manera, consideró que el contacto del educando con la naturaleza le proporcionaba beneficios y la más sana alegría. Allí estaba el mayor beneficio y una forma de cautivarlo, de atraerlo, pues del dinamismo en su vida dependían los logros del acontecer cotidiano. Observar por ejemplo animales, plantas y procesos en la elaboración de muchos elementos le despertaba el mayor anhelo por aprender. Pues, la naturaleza para el pedagogo era un libro abierto que tenía el niño a su disposición. Con ello se emulaba el interés por la investigación y se mantenía día a día, sin tener que forzar actividades de otra índole. En medio de la naturaleza y frente a las obras realizadas con esfuerzo humano, el educando iría dándose cuenta de la independencia de todos los seres, de la manera como a él mismo le hacían posible la vida de las plantas, los animales, y de otras personas y valoraban la importancia que tuvieran los diversos elementos para contribuir en el progreso de las regiones y el mundo. De esa forma, el estudio del hogar, el de la escuela, el de la ciudad, el de la nación, el de la humanidad, eran fáciles y comprensibles²¹.

Lo más importante para la formación de los niños y jóvenes era crear una atmósfera de estudio, tranquilidad, alegría, paz, en donde se mostrara una buena acogida, rica en oportunidades para ejercitar la inteligencia, asimilar valores y lograr un desarrollo social, espiritual y cultural, sin olvidar que los educandos reciben notable influencia de otros medios como la calle, el hogar, la iglesia, de los amigos, de los campos deportivos, de la radio, la televisión y demás medios de su entorno, y hoy decimos del internet y otros medios informáticos.

La persona no puede sustraerse a la influencia de las colectividades y de aquellas que buscan complacer a padres de familia, a maestros a grupos que atentan contra la persona o están en contra de los buenos modales, de la normatividad y de parámetros sociales que hacen parte de la cultura de un pueblo.

La vida social de los alumnos para Nieto Caballero era un esquema de formación, pues el joven está destinado a vivir en sociedad y por lo tanto se prepara para ello. Es necesario formarse en el aspecto moral y espiritual porque necesita estar en contacto con las comunidades. De ahí que la escuela debe constituir una sociedad pequeña, pues es la primera que conocen los niños, las niñas y los jóvenes y marca en ellos huellas profundas en su personalidad porque les moldea no solo la inteligencia, sino su carácter y sus sentimientos.

²¹ NIETO CABALLERO, Agustín. (1979): Op.Cit., p. 60

Por tanto la escuela debe disponer de diferentes actividades sociales para que brinde a sus educandos una adecuada formación social que se logra a través de reuniones, competencias deportivas, actos culturales, reproducciones fotográficas y artísticas, fiestas patrias, campañas de alfabetización y de salud, formación de clubes, botiquín escolar, horas de descanso y de refrigerios. Todo ello orienta la formación social de la persona y la hace trascender hacia el futuro.

Por otra parte, Agustín Nieto planteó la formación cívica sobre la base del amor a la patria, el anhelo que debe tener todo joven de conocer su país, de servirlo, de sentirse orgulloso de pertenecer a él y de alcanzar luego, una clara conciencia de las obligaciones ciudadanas. Pensaba que los educandos debían adquirir los conocimientos de la dimensión geográfica y de la dimensión espiritual del país, junto a un conocimiento de su responsabilidad ciudadana, lo cual encaraba una obligación en la tarea educativa, en donde la escuela debía orientar la formación cívica con estudio, acciones y expresiones de civismo.

Hablaba de la necesidad de crear un ambiente propicio al desenvolvimiento del espíritu cívico, desarrollar en los estudiantes la noción de libertad y de servicio a la comunidad para luego ponerlos en contacto con las ideas que llevaron a muchos líderes en el pasado a las luchas heroicas para poder hacer reconocer los derechos humanos. De ahí que consideraba que era importante realzar las figuras de Antonio Nariño, Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander, José Martí, Benito Juárez, Abraham Lincoln, Tomás Jefferson y otros, desarrollando la historia de la cultura emanada de los mismos mártires y libertadores de nuestros países. Sobre esto decía: *“lo esencial es darle a la juventud un iluminado concepto de la democracia y de los derechos y deberes de todo ciudadano. Se logra esto cuando insistimos mayormente en las actividades cívicas que en las partes de guerra dados minuciosamente por algunos historiadores”*²².

Con ello se muestra el ideal que albergaba y que desarrolló y enseñó a sus discípulos Nieto Caballero en el Gimnasio Moderno y más tarde en el Gimnasio Femenino y desde la administración pública, en la línea de la formación de los ciudadanos sobre la base de un ambiente escolar apropiado para la preparación de jóvenes y desde luego la formación cívica que les permitiera conocer la estructura del Estado, los fundamentos de la democracia y las implicaciones de la ciudadanía, lo cual no sólo los orientaba, si no que los convertía en buenos ciudadanos, forjadores de una patria estable, aspectos indispensables en la

²² NIETO CABALLERO, Agustín. (1979): *La Escuela y la Vida*. Op.Cit., p. 233

construcción de la nación en donde todos se hicieran partícipes de la dinámica de la vida, disfrutaran del contexto y de una sana convivencia.

Universidad, Juventud y Defensa de la Libertad

El pensador Agustín Nieto Caballero tenía clara la responsabilidad de los diferentes centros educativos de acuerdo a sus niveles de enseñanza y por eso expuso en distintos foros, encuentros y conferencias lo que él pensaba al respecto. Además dejó escritas todas aquellas ideas educativas y culturales que consideraba debía ser de interés para los líderes de la nación que tenían un compromiso y una responsabilidad histórica frente a los problemas.

El estudio del problema universitario requería de consideraciones de diversa índole. Era evidente que sin la base de una sólida cultura y sin las normas educativas que forjen el carácter y el sentido moral de estudiante, se formará una juventud universitaria superficial e incoherente. En general, con respecto a las universidades decía que eran el cerebro de las naciones y por derecho propio les correspondía orientar y formar la élite que debía dirigir los destinos de la humanidad. Lo importante de estos centros educativos era que pudieran imprimir el sello en todo lo que de ellas se emanara o generara y en consonancia con este pensamiento creía que las escuelas que antecedían a la universidad no debían optar por las especializaciones porque esto las podía llevar por caminos errados de la cultura general.

Consideró que la Universidad en Colombia debía convertirse en la casa del espíritu, en el hogar de la cultura patria, en la escuela de la ciudadanía, en el mayor centro de investigación científica y así expresaba. *“Quisiéramos que la universidad no fuera solamente la fábrica de profesionales más o menos expertos, sino también un laboratorio de investigación cuyas luces estuvieran permanentemente encendidas, y un refugio seguro para la juventud estudiosa de toda la nación. Quisiéramos ver a esa juventud al margen de las miserias materiales y morales, apartada de las luchas electorales de los partidos, inflamada solo por el amor al estudio y la alegría de vivir, en un ambiente de orden, de trabajo, de mutuo respeto, de pulcritud y de caballerosidad; en un ambiente depurado y noble”*²³. Se muestra aquí con mucha claridad el tipo de Universidad que deseaba el educador Agustín Nieto para Colombia. Ante todo buscaba que la Universidad fuera una enciclopedia viva de conocimientos y lugar de los anhelos espirituales de la nación, respetuosa de la tradición e inspiradora de la solución a los problemas de la realidad del momento.

²³ *Ibidem.*, pp. 253-254.

De igual forma, deseaba una Universidad receptora de ideas, de conocimientos nuevos e impulsora de un pensamiento patriótico y democrático, por eso anhelaba: *“Una Universidad que sea como la conciencia esférica de la patria, que abarque el paisaje geográfico y el paisaje espiritual, los problemas de la tierra, el pretérito y el futuro de la nacionalidad. Una Universidad que desveladamente estudie los problemas de la nación. Una Universidad que no sea el auditorio sino el laboratorio de la juventud, que no olvide las lecciones del pasado, pero que viva en el presente indicativo, y anuncie por su espíritu y trabajo tiempos mejores. Una Universidad que no solo acoja alborozadamente a quienes llegan a ella, sino que vaya fuera en busca de discípulos, que se acerque al pueblo para llevarles las luces de la ciencia y para poder recibir al mismo tiempo las lecciones que el pueblo sabe dar”*²⁴.

El mensaje era claro, creía que la Universidad debía ser la principal gestora de la nación, llegar al pueblo y acercarse con ideales de progreso, pues la misión de la Universidad era formar hombres capaces de asumir retos, personas dinámicas, hombres trabajadores, capaces de emprender con voluntad y espíritu generoso acciones que fuesen de empeño nacional y que el Estado necesitara en el momento y en fin todo aquello que requería el profesional en su ejercicio diario. Se entendía la Universidad como una fuerza espiritual y un centro académico impulsor de una importante corriente de cultura y progreso nacional.

De allí se desprenden por supuesto, diferentes apreciaciones con respecto al papel de la juventud universitaria que se forma y empeña ideales de libertad, ideales republicanos que la impulsan a consideraciones importantes sobre democracia, sobre totalitarismos, y ante éste dilema no podía ser neutral; por eso debía decidir o tomar partido, entre la violencia y la razón, entre la esclavitud y la dignidad, entre la dictadura y la república. En esa circunstancia Agustín Nieto expresaba: *“la democracia es mutuo respeto, es categoría humana, es concepto claro de la jerarquía de los valores. No es únicamente una forma de estructura política, sino un método de vida estable. De todas maneras, no puede ser pasiva. Ha de ser beligerante también. Y lo más trascendental, en la vida como en la escuela, es el ambiente, el clima espiritual, la atmósfera que nos envuelve y en medio de la cual respiran nuestro cuerpo y nuestra mente”*²⁵. De ahí lo importante era crear ambientes propios para la juventud que fueran aptos para el estudio, es decir que gozaran de ambientes libres y de un responsable crecimiento donde la moral, los sentimientos y la fuerza espiritual fueran la base de sus conocimientos.

²⁴ NIETO CABALLERO, Agustín. (1979): *La Escuela y la Vida*. Op. Cit., p. 254..

²⁵ *Ibíd.*, p. 262.

Veía con mucha preocupación el caso de los profesores universitarios que no se reunían periódicamente, a pesar de que en los reglamentos estuviera dispuesto y eran muy pocos lo que llegaban al corazón de los estudiantes, por tanto muchas veces, no conocían las inquietudes y los anhelos de las nuevas generaciones. Así les era imposible compartir ideas, observar los problemas que se presentaban a diario y estudiar las diversas inquietudes que surgían con respecto a los jóvenes. Por esa razón, Agustín Nieto al referirse a los profesores universitarios decía: *“son muy pocos los que se aproximan al corazón del estudiante, en donde palpita, en medio de las locas travesuras de la edad, los nobles y renovados anhelos de las generaciones que llegan. Los que escuchan esas palpitaciones son los únicos que comprenden lo que vale la juventud de una nación, y sienten mayor cariño por ella que por la intangibilidad de sus prerrogativas de catedráticos. Estos educan. Los demás desempeñan el modesto oficio de repetidores”*²⁶.

Un ideal de la Universidad era pensar en la formación de la juventud dentro de ambientes de libertad, estimulando el espíritu de la responsabilidad y dándole claridad en sus deberes frente a la sociedad y el contexto en el cual vivía. La libertad que le proporciona la escuela debe ser para obtener una mentalidad libre, consciente y responsable no solo para su propio bien si no para quienes lo rodearan. La libertad es el medio por el cual respira la mente y la esencia misma de la alegría de vivir, lo que le permite a la juventud albergar ideales de progreso y bienestar social. La juventud tiene la responsabilidad de construir y reconstruir el alma de la nación con los valores que aprende en su hogar y en la escuela y así su trabajo unido a los sueños que alberga, la esperanza que mantiene y la creatividad de su espíritu con base en la rectitud, el orden, la moralidad, la creatividad puede hacer de su país, un ambiente de sana convivencia, un lugar de paz y de progreso constante. Aspectos que trabajó Nieto Caballero planteando reformas sobre un modelo de escuela nueva para todos los niveles educativos con características propias dentro del contexto colombiano y latinoamericano.

CONCLUSIONES

El pensador colombiano Agustín Nieto de extraordinarias calidades humanas y experto en pedagogía propuso un modelo de escuela nueva de características propias con un plan de estudios racional animado de enseñanzas vivas que movieran el interés de los alumnos y los disciplinaran. Aspectos

²⁶ NIETO CABALLERO, Agustín. (1937): *Sobre el Problema de la Educación Nacional*. Op. Cit., pp. 159 – 160.

que puso a prueba en el Gimnasio Moderno y luego en el Gimnasio femenino, Instituciones que él creó y desde la cual irradió su pensamiento para América.

Sus ideas educativas y sobre la cultura fueron de trascendencia social, política y económica para Colombia y América Latina; pues consideró que el educando se formara en un ambiente escolar de alegría con unos ideales concretos que no solo le permitieran desarrollarse como persona si no que fuera motor de progreso de la nación. La escuela era la prolongación del hogar y como tal debía responder de su papel social, cultural y pedagógico, en donde se forjaba la patria fuerte, generosa, nutrida de la savia cerebral y de los fecundos ideales que conmueve hoy al mundo.

Era trascendente que la escuela hiciera que el estudiante se apropiara de los conceptos de colectividades, lo mismo sobre el significado y los elementos necesarios para adquirir un pensamiento universal y lograr una convivencia armónica dentro de las comunidades del entorno con proyección universal.

El pensamiento de ese importante educador colombiano, relacionado con la pedagogía moderna buscaba llevar a los alumnos hacia muchas y diferentes actividades, en donde no solo se ejecutara la observación, la redacción de lo visto, la síntesis, las normas y la acción, si no el análisis, la crítica y la producción como elementos fundamentales en la construcción de nación.

Con ello se muestra el ideal que albergó y enseñó a sus discípulos Nieto Caballero con respecto a la formación de los ciudadanos sobre la base de un ambiente escolar apropiado para la formación de los educandos y la formación cívica que les enseñara a conocer la estructura del Estado, los fundamentos de la democracia y las implicaciones de la ciudadanía, lo cual los orientaba y los incitaba a convertirse en buenos ciudadanos, forjadores de una patria estable, elementos indispensables en el ideario nacional. Pues el conocimiento es siempre activo y exige esfuerzo y dedicación al trabajo.

El mensaje era claro creía que la Universidad debía ser la principal gestora de la nación, llegar al púeblo y acercarse con ideales de progreso, pues la misión de la Universidad era formar hombres reflexivos, dinámicos, trabajadores, capaces de emprender con voluntad y espíritu generoso acciones que fueran de empeño nacional y que el Estado requiera. Se entendía la Universidad como una fuerza impulsora de una gran corriente de cultura y progreso nacional, capaz de impulsar el progreso del país.

De allí se desprenden consideraciones importantes con respecto a la juventud que adquiere ideales de libertad, ideales republicanos que la llevan a consideraciones sobre democracia, sobre totalitarismos, y ante este dilema no podía ser neutral; por eso entra a jugar papel protagónico la violencia y la razón, entre la esclavitud y la dignidad, entre la dictadura y la república, que incitaban a la juventud a tomar partido; por eso se debía preparar en un ambiente lleno de ideales cívicos, morales, sociales, cultural y científico para que la juventud asuma su responsabilidad.

FUENTES

ARCHIVO CENTRAL COLEGIO GIMNASIO MODERNO. Sección rectoral. Bogotá.

ARCHIVO SEMANA DEL AÑO 2003. *Artículo Agustín Nieto Caballero, educador.*

NIETO CABALLERO, Agustín. *La escuela y la vida*. Bogotá, edi. Instituto Colombiano de Cultura. División de Publicaciones.

NIETO CABALLERO, Agustín. (1937): *Sobre el Problema de la Educación Nacional*. Sección 5ª. Ciencia y Educación, No. 50, Bogotá, editorial Minerva S.A.

NIETO CABALLERO, Agustín. *Escuela Activa*. Selección de Textos. Publicación del Gimnasio Moderno y la Fundación para la Educación Superior. Bogotá, Editorial Presencia Ltda.

NIETO CABALLERO, Agustín. (1979): *La Escuela y la Vida*. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá, Gráficas Cabrera.

NIETO CABALLERO, Agustín. (1993): *Una Escuela*. 2ª. Edición. Bogotá, Talleres editorial Presencia.

CABALLERO, José Agustín. *Obras "Sobre la reforma de los Estudios Universitarios"*.

CABALLERO, José Agustín. (1999): "Exposición a las cortes españolas (1811)", en *José Agustín Caballero. Obras*, Ediciones Imagen Contemporánea, La Habana.

CABALLERO, José Agustín. (1999): "Obras". La Habana, ediciones Imagen Contemporánea.

BIBLIOGRAFÍA

- BOTERO, Carlos. *La formación de valores en la historia de la educación colombiana*. Revista Iberoamericana de Educación.
- CASTRO, Raimundo. (1935): *Discurso, "A la memoria de un maestro de maestros en el centenario de su muerte"*. La Habana, Molina y Cía.
- CUBILLOS BERNAL, Julio Santiago. (2007): *Agustín Nieto Caballero y el proceso de apropiación del pensamiento de John Dewey*. Cali, Programa Editorial de la Universidad del Valle.
- GARCÍA, Antonio. (1981): *¿A dónde va Colombia?*. Bogotá, edi. Tiempo Americano.
- JIMÉNEZ, LÓPEZ, Miguel. (1928): *La Escuela y La Vida*. Lausanne, Imprimeries Réunies S.A.
- LEYVA LAJARA, Edelberto. (1979): *Ensayo introductorio, compilación y notas. «José Agustín Caballero. Obras»*. La Habana, ediciones Imagen Contemporánea.
- MARCEL, Ángel. (2003): «Don Agustín Nieto Caballero Andante de la Educación», en *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, No. 5, Tunja, RudeColombia. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Sociedad de Historia de la Educación Latinoamericana.
- NEGRÍN FAJARDO, Olegario. (1996): *El Gimnasio Moderno de Bogotá, pionero de la Escuela Nueva en Iberoamérica*. Bogotá, Fondo de Publicaciones del Gimnasio Moderno.
- KANT, Inmanuel. (1784): *Ensayo. Respuesta a la pregunta ¿Qué es el pensamiento de la Ilustración?*
- RIVAS GAMBOA, Ángela. (1999): *La educación pública y el sueño de la república liberal: Tres intelectuales maestros en el proyecto de hacerse nación*.
- VOVELLE, Michel. (1990): *Introducción a la Historia de la Revolución Francesa*. La Habana, editorial de Ciencias Sociales.